



Nueva Plaza de Toros de Madrid.

EL TOREO

SUPLEMENTO A «LA CORRESPONDENCIA TEATRAL»

Se publica al día siguiente de cada corrida de toros.

PUNTOS Y PRECIOS DE SUSCRICION.

En la Redaccion y Administracion, Palma Alta, 32 duplicado, pral. izq., y en el almacén de papel de D. R. Velasco, Peligros, 14 y 16.
En Madrid, 2 rs. al mes.
En provincias, 3 rs. al mes y 8 al trimestre.

AÑO I.—Miércoles 9 de Setiembre de 1874.—NÚM. 25.

PRECIO Y PUNTO DE VENTA.

Para los vendedores: una mano, ó sean 25 ejemplares, 4 rs., en la Administracion, calle de la Palma Alta, núm. 32 duplicado, cuarto principal izquierda, á donde se dirigirán los pedidos y reclamaciones.

REVISTA DE TOROS.

16.ª media corrida de abono (segunda temporada).

Lo dicho, dicho. Se conose que el empresario D. Casiano le ha hecho mal de ojo al sol, porque lo que es el rubio, se metió entre los faralares negros de algunas nubes, y que no le dió la gana de calentar las chichoneras de los toreros. El cielo lloró toda la santa mañana el disgusto del astro-rey, y solo á las cuatro de la tarde enjugaron la tohalla los nubarrones y salió la cuadrilla á largar el paseo delante de un puñado de gente que queria llenar la plaza; pero que en cuantico miraba á las andanás, se le caía el alma á los piés, porque aquello era la soledad de Cristo.

Y tengo que darles una mala noticia; Domingo Vazquez se ha cortao la coleta, ¿están ustés? Antiguo banderillero de Cayetano, y despues de *Currito*, no ha querido más pitones, y despues de estrenar el anillo nuevo, ha dicho: que otro sople, lo que es yo, ni por los cerros de Ubeda. Apuntao este dato y haciendo constar, como luego se verá, que los toros del de Nuñez de Prado, se han portado como unos eaballeros, y que la han puesto la rayuela á los del Duque, endilgaré la letania de siempre, y esto es lo que más siento, porque maldita la gracia que me hace el considerar que si seguimos así pronto se acaba la afision al toreo. Y que no hay que darle vueltas al asador; la cosa se pone fea, más que la cara de la tia Carándula, y el día ménos pensado nos apagan la luz, y quedamos á oscuras y con hambre.

Pues señor, el hermano de Sardeal sacó la mano, enseñó el moquero, y á los dos minutos estaba quitándose el sombrero para saludar á *Lagartijo*, vestido de grosella y plata; *Currito*, con librea turqui y oro; *Frascuelo*, con traje oro y grana, y *Jaqueta*, adornado con verde y plata, los cuales mataores, serenos y barbianses, soltaron los manteos y esperaron á *Magito*, el primero, de Veraguas, retinto albardao, meano y corni-paso, que salió ligero y como cascos de loco, y rematando en los tableros con muchísimas fatigas. Cinco puyazos probó de Paco Calderon y Antonio idem, y del *Chuchi*, que respectivamente clararon su palo en dos una y dos veces. Dieron dos costalazos el señor Antonio y uno el tio Paquiro, al que no le valen los papeles y remolonerías que lleva siempre debajo del brazo. *Lagartijo* y *Frascuelo* estuvieron al quite, y despues de sonar los pregoneros del púlpito, recibió *Magito* tres pares al cuarteo, de Mariano, que puso dos, y el *Gallo*, que clavó ¡al pelo! y de frente uno solo.

Entonces Rafael, que le veo muy crecido y muy aplomao, requetemuchísimo más que en la temporá anterior, tendió en los hocicos del animal la banderola, y con solos cinco pases naturales y dos cambiados, atizó quina, y metiendo el brazo, limpió el sable de un volapié mejor, que acabó con los humos del de Veraguas. La Plaza se arremolinó en palmas, que ni el Domingo de Ramos en la catedral de Sevilla, saliendo *Lagartijo* de la faena con más aquel que Napoleon en Austerlitz. Y la cosa no era para ménos. Vaya un toro seco, duro y de poder que fué el tal *Magito*. Por supuesto los piqueros corrian el palo, y tan solo cayó en la arena, para

rebozarse en polvo, un arenque de Antoñuelo Calderon.

Salió el segundo, *Espejito*, del señor Nuñez de Prado. Era de armas, cornicorto; de pelo, negro bragao, cenceño, pero muy fino, y que salió en lento paso examinando el terreno, para no llevarse chasco.

Sin coraje, blando y escupiéndose de la suerte no atendió al principio á los piqueros, por lo que estos se hicieron los valientes saliendo á los medios y, ¿á tanto porfiar quién se resiste?, el bicho que tenia sangre, hizo marrar á Paco, que acertó agarrando en cuatro encontrones, durmiendo la siesta en el suelo, para consolarse de la pérdida de su espárrago triguero. Antoñito mojó una vez, desmontando el fósforo que por poco queda sin cabecilla, y el primer reserva *Chuchi* hizo su segunda faena con una puya, un batacazo y un arre al otro barrio. *Frascuelo* estuvo librando á todos ellos, y el toro siguió creciéndose al castigo, acabando por avivarse con los rehiletos de lujo que le colgaron Martín y *Culebra*. El primero puso medio pendiente, pasado, y el segundo par y medio cuarteando, ¡así.... así!

Allá salió *Curro*, despues de pronunciar la salutacion al de Puerto-Seguro, y estendió la muleta á tiro de carabina. Señor *Curro*, ese no es el golpe; póngase osté á tiro de beso, y no pase osté con los piés, que el toro eso es lo que queria, y náa más, y osté estaba por no aprove-

char. Gana tenía de largarle á osté un recu-
dito de su padre, pero lugar tendremos luego
de platicar á solas un poquillo é rato.

Ello sucedió con ocho pases con la derecha,
uno natural, dos en redondo, y tirándose á vo-
lapié, resultó.... ¿lo ve osté? ¡lo que habia de-
resultar! un pinchazo porque no se metió bien y
miró peor; dos naturales y tres con la derecha,
y otro pinchazo del mismo pelaje: dos derecha,
uno por alto y á volapié dando las tablas, una
estocada tendida, saliendo corrido por el animal,
que quiso vengar el agravio, y obligando á *Cur-
ro* que le dejara en prenda la colorada manta. A
esto siguió un pase natural, otro con la derecha
y un pinchazo sin soltar la cazoleta en el pes-
cuzco; otra estocada corta á volapié en las ta-
blas y sin pases; otra idem en querencia acci-
dental de un penco; un pase natural y un amago
á volapié, en que el toro se tapó la cruz de sus
pecados, y una estocada delantera que tumbó á
Espejito, y terminó la faena, ya inesplicable por
lo larga y pesada. Señor *Curro* de mis entrete-
las, me pareció verle á osté con algo de jindama.
¡Hombre, por la Virgen de la Paloma, que yo le
quiero á osté, y no me gustó osté ayer tarde....
ni esto! ¡Mucho de estender la muleta y poco de
mirar á los rubios!

El duque de Veraguas
soltó un *Tomate*
que á pesar de la casta
no era picante;
y al poco rato,
decía á los piqueros:
¡Ay! ¡que me escamo!

Pero con los peones.... ¡eso sí! al ver fla-
mear los capotillos, corría que se las pelaba, y
probó las piernas de Julian y *Frascueto*.

Era el torito negro y corniabierto, y al se-
ñon Paco, que tuvo el primer valor de ponerse
á distancia de cuerno, apretó con el palo sin
caer y entregó el caballo. Antonio el viejo rom-
pió lanzas en tres reuniones, sacando descosido
el fardo que agujoneaba, y *Chuchi* se atrevió
dos veces sin circunstancia agravante.

Pues, señor, que el *Tomate* se quiso volver
berengena, por lo receloso, y cuando *Frascueto*
se enfrontó con él, tenía el bicho en su cuerpo
cinco harponcillos, ó sean dos pares y medio,
que le metieron Pablo y Armilla; par y medio el
uno al sesgo y al cuarteo, y el otro el restante,
después de una salida en falso.

He dicho ya que *Salvaor* se encaró con el
Tomate del Duque, y esto fué después de obser-
var que se habia embravecido con el castigo, y
antes de desaprovechar en la primera parte de
la brega. Sí, señor. ¡Y que no se me hará pos-
tema en las higadillas, porque perdió usted
tiempo, y el tiempo no se pierde así.... tan
ahinas, hasta de matemáticas y de abanico!
Porque el toro no tenía calor para tanto aire
como hasia osté con la muleta. Conque, er
caso es, que largó un pase natural en corto,
cuatro con la mano erecha, dos cambiando y
cuatro por alto, teniendo hormiguillo en los
talones, y por taparse el bicho, salió en falso al
tirarse á volapié. Dos pases más con la derecha
y una estocada muy tendida á volapié, y como
el animal era muy sentido, se dolió del hierro y
quiso escaparse ¡dos veces! por el tendido nú-
mero 5. ¿Y la casta, señor Veraguas? ¿Son estos
los antiguos de la Reina? Siguiéron ocho pases
con ambas manos, y á volapié un pinchazo so-
bre el puño del estoque que se habia tragao el
animal. Esto se llama jugar por tabla y estar en
toas. Después dos pases con la derecha y dos al
natural, saliendo sin trazo en el último, y á un
tiempo un pinchazo; una corta atravesada y de-
lantera, *arrancando*, y el señor de *Tomate* se
acostó hecho una breva de aburrimiento para le-
vantarse al primer *picotazo* de Molina y dar oca-
sion á *Salvaor* á que descabellara con acierto al
primer golpe. ¡Bendito sea Noé, que se quitó las
bragas y echó á correr!

Ojo al Cristo que es de plata, y vamos á ver
al cuarto, que va á costar fatigas á los piqueros.

Era de Nuñez de Prado, que se ha empeñado la
gente en desir son vecinos de Sevilla, y son de
Arcos, si señor, de Arcos, descendientes de
Utrera y de la antigua casta de Saavedra, y el
que quiera saber más que vaya á Salamanca.
Calzadito era su nombre de pila y lució su fino
pelo negro, bragao, gacho y corniabierto.

Dio infundios á los ginetes, hiriendo bien, y
dejó tres picadillos en el suelo al recibir dos
pinchazos de Paco que cayó en un encuentro y
dejó muerto sus dos calamares, dos de Antonio
que abrazó el aire, una de *Chuchi* á cambio de
una pescadilla, y tres del compadre *Melones*. El
toro pegaba y desafiaba en los tercios, y los pi-
cadores.... ¡ah, los picadores! mucho hablaba
de ello la difunta. Pues....

Caballos de boqueron
y piqueros remolones,
en sus muchas variaciones

promovieron un escándalo mayúsculo y
una morrocotuda desazon. (Este verso se parece
á aquel de las velas del Santísimo Sacramento.)

Tanto va el cántaro á la fuente que al fin se
rompe; y tan bordado sacó el pescuezo, que no
los rubios, el animalito de Nuñez de Prado, que
quiso buscar alivio por la puerta del toril.

En los rehiletes *desafiaba* y *no hacia*, y así
fué que *Gallito* á poco se estrella y pone las ma-
nos en la arena, quedándose sin toro involunta-
riamente por extraño de *Calzadito*; hizo tres sa-
lidas falsas, y Mariano tuvo que repetir la mis-
ma faena. Con esto y todo se llevó al corral dos
frente buenos pares (trasposicion se llama esta
figura) del primero, y uno al relance de Antón.

Y.... jagan ustés el favor de limpiarse las
legañas (que no las tendrán), y ayúdenme ustés
á aplaudir al compadre Molina, el señor Rafael;
pues la faena que aprendió para dar fé de
muerto al bicho, fué corta y aprovechada, como
debía ser, porque *Calzadito* humillaba y no que-
ría castañetas ni agua caliente. Allá va en ex-
tracto más eficaz que el de la quinina. Uno na-
tural, uno derecha, dos cambiados, dos por alto,
y á volapié estocada corta y un tantico atrave-
sada. Otro natural, otro derecha, dos por alto,
y.... ¡zás! ¡hasta el deo! un volapié mejor. Ca-
chetero sin ejercer, mulillas arrastre, palmas,
cigarros, música y etc., etc., ¡martin porras!

¿Están ustedes contentos y *satisfechos*? ¿No
es verdad lo que decía yo antes? Pues hubo
quien silbó y se escamó con la sangre que vo-
mitó el bicho. Pero aquí de mis conocimientos
facultativos; la sangre fué arterial, no venosa,
y, por lo tanto, la herida fué en toa regla. Y lo
que digo se conose en el color, que era sonrosa-
dito y bonito, y la sangre venosa es negrita y
feita. ¿Están ustés enteraos? Pues, á otra y an-
dando se quita el frio.

Que salió el quinto, y no de la reserva, sino
de la corrida, es una verdad; y que era de Ve-
raguas, tambien fué verdad; y que tardó medio
mes en salir, tambien fué una soberanísima ver-
dad; y que salió sin divisa, eso no me lo negará
nadie; en fin, que era retinto, liston, albardao,
bragao, corniveleto (¡eche osté higos!) y otras
cosas más, eso lo vió todo el mundo; y que se
llamaba *Calcetero* pueden afirmarlo el mayoral
y el Duque.

Se coló suelto y por mala parte á Paco Cal-
deron, y apenas probó el rejón se llamó Andana
y dijo: —¡Muu!—De cómo se huyó del castigo
no necesitó hablar, pues los dos hermanos solo
clavaron el palo en cinco empujones, y Martin
y *Culebra* tomaron los zarcillos de gala para
ponérselos al cuarteo y al relance (dos pares)
el primero y al relance (medio par) el segundo,
después de un viaje de vacío. Entre par y par,
lechuga, digo.... saltito, ¡digo! como que hubo
arranques por el 9 y por el 3 dos veces. ¡Señon
Duque, que no se diga!

Pero el que no se consuela es porque no quie-
re, y el toro arrimó la cola (en castellano el culo,
y perdonen ostés) á los tableros. Vista la hones-
tísima accion del animal, *Currito* tendió la *flá-
mula* desde media Plaza, y le pasó tres veces al
natural, tres con la derecha, y á volapié envió

una corta que mató al *Calcetero*, previos cuatro
pases, dos acostamientos, un levantamiento y
dos intentos de Molina, y no crean ustedes que
es cuento, para que todo vaya en ento.

Siempre que oigo algo de sesto, me escamo y
estoy por no verlo, y por cierto que hubiera he-
cho bien en najarme de la Plaza, porque así me
hubiera evitado el ver otra racion de *miedills* ó
marrulleria en los caballeros de la tabla redonda,
vulgo lanceros. Y esto sucedió con el sesto, que
fué bravo, aunque algo sentido al hierro, que se
llamó *Cocherito* (¡hombre, qué bonito!), y que
tomó tres lanzazos de Paco, dándole un costalazo
de regalo; tres de Antonio el veterano y uno de
Chuchi, sin más desavios ni desazones.

Se aplomó algo en la suerte de vara, y se dejó
poner de Pablo y Armilla dos pares y medio de
pendientes y en su misma cara, que fueron muy
justamente celebrados y aplaudidos.

Entonces *Frascueto* que, como siempre, llegó
hasta las narices de *Cocherito* con el trazo ple-
gado y con mucha serenidad y decision, tiró
dos pases con la mano derecha, uno por alto, y
á un tiempo un pinchazo. Cinco pases con la
derecha, dos cambiando y siete por alto, y por
no hacer el toro, otro pinchazo sin dejar el es-
toque. Otro pase derecho y otro tambien por
alto y tambien á un tiempo una estocada corta
que hizo tumbarse á la bartola al de Nuñez.
Pero, ¡válgame la cara é Jaen! Molina tenía
malo el pulso y le levantó dos veces, intentán-
dolo descabellar Salvador, y el puntillero re-
mató al segundo ballestazo después de otro le-
vantamiento.

Era este bicho, retinto-albardao, ensillao, ca-
pachito y algo caido del cuerno derecho.

La Empresa habia puesto un papelito, anun-
ciando un sétimo toro, casi como de gracia, y
el público vió satisfactoriamente salir uno de
Nuñez de Prado, que fué el de mayor cabeza de
toda la corrida, y que á haberse lidiado con más
luz, habria sido aún más notable en las tres
suertes de la lidia.

Se llamaba *Sin nombre* y era negro bragao,
cornicorto, bravo y seco, trayéndose muchas
fatigas, mucho poder y mucho de terremoto en
la cabeza. Apenas habló cuatro palabras con los
piqueros, quedó limpia la Plaza de esta gente y
sucia de cadáveres muertos de tres pencos, *item*
más, dos heridos. Pues señor, sucedió que ni
con la linterna de Diógenes se encontraba un
picador, y todos se arremolinaron, después de
mojar y caer tres veces Quico el patilludo, una
vez Antonio que no salió más por apagarse la
lamparilla que montaba; el *Chuchi* cuatro con
un vuelco y ferida del penco, y *Melones* dos, en-
tregando una aleluya al caer y estropearse algo
la pierna izquierda.

Castigado el toro regularmente, tocóles el
turno por primera vez en la tarde á Pastor y
Gallito chico el clavar los harpones, dejando un
par que se cayó, y al cuarteo, y otro de frente el
segundo, y dos pares cuarteando, con una salida
falsa el primero.

A la luz de Cascante y de Lizarbe se estaba
apretando la taleguilla *Jaqueta*, cuando soltaron
el viento los enjaulaos del toril, y después de
brindar, deslió la sábana, pasando una vez con
la derecha, otra cambiando y tres por alto, y á
paso de banderillas recetó una corta que no
pude distinguir si fué buena ó mala. (Hay ocasi-
ones en que quiero ser gato para ver de noche.)
Pero lo que sí vi, fué dos intentos de descabello
mezclados con diez pases, y que á la póstre y
para dejar buen gusto de boca, le tocó *Jaqueta*
al animal en la parte sensible.

..... Y al salir de la Plaza
me metí en un simon con gran cachaza:
llegué, tomé la pluma decidido;
emborriné papel por darte gusto,
mi querido lector, me di á partido;
y á trueque de un disgusto,
al recurso apelé de mi chirúmen
para escribir de prisa este resumen
y evitar tus justísimos reproches.
Después, me fui á la cama, y... buenas noches.

APRECIACION.

La Presidencia ha estado acertada, lo cual no deja de ser extraño cuando dirige la lidia el Marqués de Puerto-Seguro.

La corrida, juzgada por ganaderías, ha sido muy igual. Los toros de Veraguas no han correspondido al renombre de los de su casta. Algun tanto bravos con la gente de á pié, han sido muy sentidos al hierro, manifestando, al fin, tendencias á la huida. Por lo demás, su trapío era bueno. Los cuatro de Nuñez de Prado sobrepusieron á aquellos: bravos, duros y de cabeza, en general, ha sobresalido entre todos el sétimo, y su dueño pudo quedar orgulloso del resultado de la corrida de ayer.

De los espadas, *Lagartijo* ha estado sobresaliente. Trabajador en la brega, siempre oportuno en los quites y ayudando á sus compañeros, pasó y mató sus bichos con suerte é inteligencia. En la direccion de la plaza es en lo que está siempre más endehle.

Currito, siento decirlo, pero lo veo siempre muy frio en toda la lidia; por casualidad se le ve tender el capote, y en el trasteo y muerte de su primer toro mostró cierto cuidado que todavía no me esplico. Los toros inciertos deben pasarse corto, para evitar los contrastes y fijar su atencion en la muleta, y cuando, como el á que me refiero, hacen poco ó no hacen, hacer mucho por ellos.

Frascueto trabaja en conciencia; pero ayer tarde desperdió mucho en sus toros, especialmente en el primero. Pierde mucho tiempo en armarse y pasa demasiado, acabando con este motivo por aburrir á los bichos y hacer que se defiendan y sean difíciles para la muerte.

Jaqueta mató un solo toro y ya de noche, por lo que solo puedo decir que dió algun pase bueno. De lo demás apenas pude enterarme.

Los muchachos han puesto buenos pares, y sobre todos, Pablito y *Armillá* en el sexto toro.

Los picadores ponen una vara en su sitio por casualidad. Los toros que no van picados en el pescuezo, llevan limpia de agujeros la piel, y en cuanto se presenta uno pegando, entra una epidemia tal en los caballos, que no hay quien los menee. De esta falta son responsables los picadores por no elegir bien el ganado. Mencionaré en su honor, tres puyas buenas que puso Antonio Calderon al tercer toro.

Por supuesto que el redondel sigue siendo un arenal. ¡Pobres lidiadores!

El servicio de caballos malo; el de plaza, regular

RESÚMEN.

Se han puesto á los toros de Veraguas 16 varas; han dado 3 caídas y matado 2 caballos y herido 1.

Los 4 de Nuñez de Prado han tomado 31 varas por 9 caídas, 8 caballos muertos y 4 heridos.

Total: 47 varas, 12 caídas, 10 caballos muertos y 5 heridos.

Se han puesto 17 pares de banderillas y 5 medios pares.

Lagartijo ha dado 17 pases de muleta y 3 estocadas. *Currito* 32 pases, 5 estocadas y 3 pinchazos. *Frascueto* 44 pases, 3 estocadas y 3 pinchazos, 1 descabello y 1 intento, y *Jaqueta* 19 pases, 1 estocada, 2 pinchazos, 1 descabello y 2 intentos.

Cortés.

CUESTION DE NARICES.

Fuelle que avivas el fuego
con que se funde la vida;
garita que das guarida
á ese centinela ciego,
Depósito de rapé
á que llamamos olfato;

pedazo de carne que...
yo reverencio y acato.

Aposento do fluxiones,
avanzada de la cara,
que aun alguno te llamára
fábrica de perdigones.

Consuelo del hombre hambriento
y su martirio tambien;
vista del que no ve bien
y censor de su alimento.

Palafren de los anteojos;
casa por cuyas ventanas,
ó te hacen salir, ó manas
bien diferentes despojos.

De la boca quitasol,
á quien ha fijado el hombre
el muy simpático nombre
de *nariz* en español.

Como poseedor bien rico
de las ventajas que ofreces,
aunque no como mereces,
hoy á aplaudirte dedico

Estos versos infelices,
y en ellos tengo la idea
de que su retrato vea
todo el que tenga *narices*.

Es muy pobre mi pincel,
y en vano pintar quisiera
la nariz más altanera,
que es la *nariz cascabel*.

Menuda como avellanas
con sus ventanas al frente,
deja ver perfectamente
lo interior de sus ventanas.

Y como está sin cortinas,
cuando su dueño estornuda
solo un paraguas escuda
á las personas vecinas.

Al poseedor papanatas
de nariz tan sin recato,
se le da el nombre de *chato*,
por ser sus narices *chatas*.

Tras esta sigue la *roma*,
llamada *asa de puchero*,
que por su corte hechicero
tan bonito nombre toma.

Mayor que la *cascabel*,
pero no tan deshonesto,
su interior no manifiesta
y es redonda en su dintel.

A su creacion feliz,
cuando la llegó su vez,
diz que sirvió media nuez
de molde de esta nariz.

Después llega la donosa,
que llaman *pico de loro*,
extremada en su decoro
y en su inclinacion graciosa.

Peligros suele encontrar
quien con esta nariz fuma,
pues no solo se le ahuma
y le obliga á estornudar,

Sino que como está puesta
tan inclinada á la boca,
el fuego á veces la toca
y su aguda punta tuesta.

Luego viene la *pimiento*,
á la cual tiene el placer
y honor de pertenecer
la que en mi rostro presento.

Y aunque bellezas acopia,
mi modestia no permite
que yo sus bellezas cite,

pues fuera alabanza propia.

Paso, pues, á la *pegotes*,
nariz á medio acabar,
torta á mitad amasar
llena de saltos y botes.

Es ancha, larga y profunda
en inmensas proporciones,
sus ventanas son balcones,
es la nariz sin segunda.

Si quisiera detallar
todo el catálogo inmenso
de narices, fuera, pienso,
cosa de nunca acabar.

De tratarlas, pues, habremos,
en general solamente,
y matemáticamente
considerarlas podemos

Como esféricas, cuadradas,
cilíndricas, triangulares,
cúbicas, rectangulares
y piramíditruncadas.

Con respecto á arquitectura,
las hay jónicas, compuestas,
dóricas, góticas estas,
ó de corintia figura.

Y en cuanto á las bellas artes,
¿qué nariz cuadrada ó cónica
deja de ser filarmónica
en alguna de sus partes?

Hay nariz que es un clarín,
otras cornetas de llaves,
y hasta con tonos más suaves
se halla la nariz flautín.

Las flautas son ordinarias,
figles mōnstruos, corno inglés,
pero lo abundante es
la trompa de formas varias.

Tambien hay la *cantatriz*,
pues ¿quién no escucha persona
que para cantar entona
y aun habla por la nariz?

En fin, tal es la instruccion
del nasal, doble orificio,
que no hay ciencia, arte ni oficio
que no sepa á perfeccion.

¡Feliz mil veces y mil
aquel que lleva delante
una nariz de elefante
tan larga como un fusil!

¡Y Dios nos conserve bien
la racion que nos ha dado
libre de todo nublado
y de otros males!—Amen.

D. I.



En el *Resumen* de la revista publicada en nuestro número anterior digimos, por un error material, que el total de puyazos habia sido 38, cuando llegaron á 38, y que las caídas de los picadores fueron 19, siendo así que solo sumaron 17.

La verdad en su lugar.

Ya parecieron los toros escapados en el encierro del jueves. Se habia dicho que cometieron algunos desaguizados, pero no ha resultado cierta la noticia. En el encierro para la corrida de ayer tambien se escapó un toro, pero al poco tiempo estaba en el corral.

Nos han asegurado que el célebre *impresario* de la Plaza de Toros ha querido vengarse ayer de la derrota del domingo, y ha escogido como víctima de su venganza al pobre público.

Es el caso, que ayer estuvieron abiertos los despachos de billetes, según parece que ha ordenado el Gobernador civil de la provincia, pero intencionalmente no se dejaba llegar á nadie á la ventanilla, y los pobres *paganos*, después de desesperarse y de destrozarse entre la gente que se había colocado á propósito para *zagaratear* por cuenta de la Empresa, tenía que abandonar su propósito y se iba á buscar re vendedores, ó desistía de su empeño.

Como siempre, al *impresario* le salió el tiro por la culata, porque la mayor parte de los aficionados renunció á su propósito y dejó de asistir á la corrida.

La Empresa tiene que desengañarse; no le queda otro recurso que entrar en el buen camino porque el público ya no acude al reclamo de sus habilidosas maniobras.

Y á propósito de maniobras: ¿por qué motivo *brillaron por su ausencia* los agentes de la autoridad en las zaragatas que los emisarios de la Empresa armaban ayer en las ventanillas de los despachos? Doctores debe tener el Gobierno civil que contestarán por nosotros.

Hemos recibido por el correo interior un cartelón, escrito con letra parecida á aquella con que anunció la *impresa* de la Plaza de Toros que de su orden se suprimía el sol, diciéndonos que si seguimos velando por los intereses del público y defendiéndolos, se nos dará *morcilla*.

Valia más que, si es la *impresa* la que se entretiene en esto, se entretuviera en estudiar de buena fé los medios de cumplir con los compromisos que tiene contraídos y de satisfacer las justas exigencias del público, de las cuales nos haremos siempre eco á pesar de los insultos y de las amenazas, que á nosotros no nos producen ni nos producirán nunca otra cosa mas que lástima y desprecio.

A los que se entretienen en esas miserias les contestamos con aquel sabido terceto de Quevedo, que dice:

«No he de callar, por más que con el dedo,
ya tocando la boca, ya la frente,
silencio avises ó amenazas miedo.»

En Sevilla parece que les ha dado ahora por las corridas de novillos. Sin embargo, en la última que se celebró echaron como novillo un toro de siete años, tuerto de un ojo y bizco del otro. Es decir, que allí llaman corrida de novillos á aquellas en que se lidian toros inválidos. No nos parece mal el recurso.

Las ferias de Murcia no han presentado la animación de otros años. Sin embargo, la corrida de toros verificada el martes estuvo muy concurrida, siendo muy aplaudido el espada *Frascuélo*.

El espada Hipólito Sanchez ha sufrido una recaída, pero no ofrecía su estado peligro alguno!

Como los toros del Sr. Lopez Navarro destinados á Jeréz murieron en la Plaza de Madrid, se ha suspendido la corrida anunciada para hoy en aquel punto, y á esta suspensión se debe que ayer lidiaran juntos *Lagartijo*, *Currito* y *Frascuélo*.

Nos dicen de Barcelona que las corridas de toros anunciadas en aquella ciudad para los días 11, 12 y 13 del presente mes, probablemente no se verificarán hasta los días 25, 26 y 27.

Hay quien cree que el Empresario de la Plaza de Toros de Madrid, escarmentado de lo que le está sucediendo, va al fin á entrar por uvas y traer en todas las corridas los diestros que reclama la primer Plaza de España.

No sabemos si esta es una creencia verdaderamente, ó una ilusión ó una esperanza; el tiempo dirá, por aquello de que

Para verdades el tiempo
y para justicias Dios.

Nos han asegurado que las moñas de lujo que varias señoras regalaron el día de la inauguración de la Plaza nueva, por acuerdo de la Diputación provincial serán entregadas á los ganaderos que cedieron aquel día gratuitamente los toros que se lidiaron.

Si esto es cierto, lo celebramos; y si no lo es, creemos que debería serlo.

El día 7 del actual nos dicen de Zaragoza lo siguiente:

«Ayer con una concurrencia mucho mayor que en las funciones anteriores, tuvo lugar la novillada que habíamos anunciado. Bravos fueron los dos toros que se lidiaron, y valientes Ruiz y García, dos aprovechados jóvenes en el arte difícil del toreo.

La que ha de verificarse mañana, según los antecedentes que tenemos, y el ser los toros que han de lidiarse de la acreditada ganadería de Ferrer de Pina, no será ménos amena y creemos que los aficionados se apresurarán á admirar las excelentes condiciones de aquel ganado.

Los citados diestros Ruiz y García merecerán nuestros plácemes, si como es de esperar están á la altura que estuvieron ayer tarde.»

A favor de las zaragatas que se preparan en las ventanillas de los despachos para espantar de ellas á los compradores aficionados, se aprovechan de sus mañas los rateros, y hay cada traslación involuntaria de dominio que canta el credo.

No creemos que haya interés en que los relojes y pañuelos de los aficionados pasen á poder de los *tomadores*, como sucedió con algunos ayer tarde; y en este caso, y para evitarlo, sería conveniente que se obligara al empresario á abrir todos cuantos despachos sean necesarios para evitar estas aglomeraciones.

PENSAMIENTOS DE HOMBRES CÉLEBRES.

¿A donde irá el buey que no are?... Al matadero.—*Aristóteles*.

Quien bien tiene y mal escoge, por mal que le venga no se enoje.... y si quiere enojarse, con su pan se lo coma, pues sería una tiranía espantosa el tratar de impedirlo.—*Casi-ano*.

El que vive de esperanzas está expuesto á morir de hambre.—*Un liberal*.

El que las da las toma, y el que no las da también.—*Jaqueta*.

Quien todo lo quiere, todo lo pierde, ménos cuando todo lo gana.—*Manzanedo*.

No hay mal que por bien no venga; y, sin embargo, hemos visto muchos males que hasta ahora malditos los bienes que nos han traído.—*Napoleon*.

CUARTEOS ANTIGUOS.

Hijos somos de Adán en este suelo,
Lá *Nada* es nuestro abuelo....
y salisteis vos tan parecida
que apenas *algo* sois en esta vida,
por más que parezcáis ser una *impresa*,
que no llega jamás y siempre besa.

¡Qué hinchado y qué fanfarrón
entre las ramas habitual....
pues sepan que fué pepita
aunque ya le ven melón.

Con la sana intención de comer higos
escalaron un huerto dos amigos;
pero eran tan gigantes las higueras
que corrieron en busca de escaleras.

No las hallaron en paraje alguno
y el otro entonces le propuso al uno:

—Sirveme de escalon para subir
que al bajar los podremos repartir.

—Sirvióle de escabel el de debajo,
y agarrándose aquel sin gran trabajo
á la rama más alta:

—Vete (le replicó), no me haces falta.

Esto hacen con el público abonado
las *impresas* después de haber cobrado.

Galería de EL TOREO.

Los retratos de los espadas *Lagartijo*, *Francisco Arjona y Reyes* y *Frascuélo*, perfectamente grabados y tirados en papel superior, se venden en la Administración de este periódico y en el almacén de papel del Sr. Velasco Peligros, 14 y 16, al precio de 2 rs. cada uno, y 3 en provincias, remitiendo el importe á esta Administración.